

Akram JAWAD THANOON

akram@ugr.es

Universidad de Granada (España)

KHOMITSKA, Olena y MUNDI, Samir. *Lisyā Ucrāincā: Mujtārāt min aš'ārīhā wa rasā'ilihā* (*Lisya Ucrainca: Antología de poemas y cartas*). El Cairo: Dār al-'Ayn lil-Našr, 2017.

Olena Khomitska, profesora de la lengua árabe y su literatura en el Departamento de Lenguas y Literaturas de los Países del Cercano y Medio Oriente del Instituto de Lenguas de la Universidad Nacional Taras Shevchenko de Kiev, Ucrania, (en inglés: Near and Middle Eastern Languages and Literatures, Institute of Languages, Taras Shevchenko National University of Kyiv, Ukraine), en colaboración con el egipcio Dr. Samir Mundi, crítico literario y traductor, ha tenido la feliz idea de introducir a los lectores árabes en la vida y la obra de Lesya Ukrainka, una figura imprescindible de la literatura ucraniana y universal, a través de su traducción al árabe —obra sin precedentes— de una selección de sus poemas y cartas desde su lengua ucraniana original.

Los coautores/traductores nos informan desde el comienzo de que la selección de los poemas y cartas traducidos se hizo desde las obras completas de la poeta, publicadas en 12 volúmenes entre los años 1975 y 1979, con el título de *Lesya Ukrainka (1975-1979). Zibrannia tvoriu u 12 tomakh. Kyiv: Naukova dumka*.

Lisyā Ucrāincā: Mujtārāt min aš'ārīhā wa rasā'ilihā se divide en tres partes, la primera de las cuales presenta 24 poemas en total; 7 de ellos pertenecen a una colección de poemas no recogidos en un poemario separado, «La primavera en Egipto — 910»; otros tantos de «Pensamientos y sueños — 1899»; seguidos por 5 composiciones agrupadas bajo el epígrafe «Miscelánea –1890-195».

La segunda parte consta de 5 cartas enviadas por Lesya Ukrainka, desde Egipto, a su hermana; a su madre; a su hermana; al escritor, lexicógrafo y etnógrafo ucranio Borys Grinchenko (1863-1910) y a su cuñado, el filólogo y activista social Mykhailo Krivenyok (1871-1944); amén de un extracto de una carta a su madre, Olena Kósach.

La tercera y última parte nos ofrece una breve autobiografía, vital e intelectual, de la poeta ucraniana, seguida de una lista detallada de su versátil obra (poesía lírica, dramática, épica, teatro en prosa, cuentos cortos, crítica literaria y ensayos político-sociales).

Curiosamente, los coautores/traductores dejan de mencionar su temprana labor de traductora al ucraniano de obras alemanas (*El libro de las canciones* de Heinrich Heine-1892), francesas (Victor Hugo), polacas (Adam Mickiewicz), rusas (Nikolái Gógol) y

griegas (Homero), puesto que dominaba varios idiomas, como el ruso, el polaco, el francés, el alemán y el latín, entre otros.

Cierra esta última parte del libro una colección de fotografías de la poeta en varias etapas de su —relativamente corta— vida, amén de reproducciones de las portadas de algunos libros suyos y unas postales de Egipto de los años en los que Lesya vivió en el país del Nilo por razones terapéuticas.

Ahí precisamente radica el interés principal de este libro para los lectores árabes; es decir, en esa relación que se entabló entre la literata ucraniana y Egipto, país que Lesya visitó varias veces por unos meses en los últimos años de su vida (1909-1911), en busca de un clima seco y propicio para su crónica dolencia de tuberculosis en los huesos que padeció desde los 12 años hasta su fallecimiento a los 42 años, en 1913. Residió, concretamente, en el sanatorio Villa Continental, en la ciudad de Helwan, a orillas del Nilo.

Esas estancias en el país árabe se reflejaron creativamente en la poesía de Lesya, así como —libremente— en sus cartas, donde plasmó sus impresiones, como cuando visitó las pirámides: «¡Es una cosa verdaderamente única en el mundo! Ningún cuadro artístico, ninguna fotografía, ninguna otra representación podrían dar una idea real del espíritu de esas criaturas pétreas, especialmente de la Esfinge con su gran alma milenaria, sus ojos relucientes, como si estuviera mirando la eternidad (...) Egipto no me ha defraudado; todo lo contrario, me ha encantado con creces. Solo ahora comprendo su genial talante tras visitar el Museo de El Cairo». O esa otra declaración: «Estoy traduciendo canciones del Antiguo Egipto —desde sus versiones alemanas y no desde jeroglíficos—. Han suscitado mi interés por parecerse tanto a... las canciones ucranianas. ¡Quién lo diría!».

Egipto le agradó e inspiró a la escritora ucraniana hasta tal punto que se embarcó en el proyecto de escribir una novela, con título ya elegido: *Ikbal Hanem (la señora Iqbal)*, que habría de girar sobre la psicología de la mujer árabe. Sin embargo, su ineludible cita con la muerte dejó esa obra inacabada.

Para finalizar esta reseña sin extendernos más animaría a los lectores a adentrarse más en el rico y polifacético legado de Lesya Ukranka accediendo al material disponible en línea a través de los dos enlaces siguientes:

<<http://www.language lanterns.com/ukrainka.htm>>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Lesya_Ukranka>

Una ultimísima nota: existe, al parecer, una traducción bilingüe ucraniana-española de una colección de poemas de Lysa Ukranka, publicada en Kiev (Ed. Dnipro, 1971), a cargo de César Astor, Juan Borysiuk y José Santacreu, con prólogo de Arsén Ischuk. Lamentablemente, no nos ha sido posible consultarla.

Granada, 13/05/2018